

27/03/2020

Texto completo de la Declaración de la Cumbre Extraordinaria del G20 sobre COVID-19

La pandemia sin precedentes de la COVID-19 es un poderoso recordatorio de nuestra interconexión y vulnerabilidades. El virus no respeta fronteras. Combatir esta pandemia exige una respuesta mundial transparente, robusta, coordinada, en gran escala y basada en la ciencia con un espíritu de solidaridad. Estamos firmemente comprometidos con presentar un frente unido en contra de esta amenaza común.

Estamos profundamente tristes por la trágica pérdida de vidas y por el sufrimiento que las personas enfrentan en todo el mundo. Enfrentar la pandemia y sus entrelazados efectos sanitarios, sociales y económicos es nuestra absoluta prioridad. Expresamos nuestra gratitud a todos los trabajadores de la salud de la primera línea mientras seguimos luchando contra la pandemia.

El G20 está comprometido con hacer lo que se requiera para superar la pandemia, junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Grupo del Banco Mundial (GBM), Naciones Unidas (ONU), y otras organizaciones internacionales, trabajando dentro de sus mandatos existentes. Estamos decididos a no escatimar esfuerzos, tanto a nivel individual como colectivo, para:

-Proteger vidas.

Salvaguardar los empleos e ingresos de las personas.

-Restablecer la confianza, preservar la estabilidad financiera, revivir el crecimiento y recuperarnos con más fuerza.

-Minimizar las afectaciones al comercio y a las cadenas de suministro mundiales.

-Proporcionar ayuda a todos los países que necesiten asistencia.

-Coordinarnos en salud pública y medidas financieras.

-Combatir la pandemia.

Nos comprometemos a tomar todas las medidas sanitarias necesarias y a tratar de asegurar un financiamiento adecuado para contener la pandemia y proteger a las personas, en especial a los más vulnerables. Compartiremos información oportuna y transparente; intercambiaremos información epidemiológica y clínica; compartiremos los materiales necesarios para investigación y desarrollo; y fortaleceremos los sistemas de salud a nivel mundial, incluyendo el apoyo a la implementación plena del Reglamento Sanitario Internacional de la OMS (RSI 2005). Ampliaremos la capacidad de manufactura para cubrir las crecientes necesidades de suministros médicos y nos aseguraremos de que estos estén ampliamente disponibles, a un precio accesible, sobre una base equitativa, en donde sean más necesarios y tan pronto como sea posible. Hacemos énfasis en la importancia de la comunicación responsable con el público durante esta crisis de salud mundial. Encomendamos a nuestros ministros de Salud que se reúnan como resulte necesario para compartir las mejores prácticas nacionales y que desarrollen una serie de acciones urgentes del G20 para el combate conjunto a la pandemia para cuando se realice su reunión ministerial en abril.

Apoyamos y nos comprometemos completamente con fortalecer aún más el mandato de la OMS para coordinar la lucha internacional contra la pandemia, incluyendo la protección de los trabajadores de la salud de la primera línea, la entrega de suministros médicos, en particular las herramientas de diagnóstico, tratamientos, medicinas y vacunas. Reconocemos la necesidad de acciones urgentes de corto plazo para intensificar los esfuerzos globales para combatir la crisis de la COVID-19. Trabajaremos juntos con rapidez y con los interesados para cerrar la brecha de financiamiento del Plan Estratégico de Preparación y Respuesta de la OMS. Nos comprometemos además a proporcionar recursos inmediatos al Fondo de Respuesta Solidaria a la COVID-19 de la OMS, la Coalición para la Preparación e Innovación frente a Epidemias (CEPI) y a Gavi, la

Alianza para las Vacunas, sobre una base voluntaria. Hacemos un llamado a todos los países, organizaciones internacionales, el sector privado, entidades filantrópicas e individuos para que contribuyan a estos esfuerzos.

Para salvaguardar el futuro, nos comprometemos a fortalecer las capacidades nacionales, regionales y mundiales con el fin de responder a posibles brotes de enfermedades infecciosas, aumentando substancialmente nuestro gasto en preparación para epidemias. Esto fortalecerá la protección de todos, en especial de los grupos vulnerables afectados de manera desproporcionada por las enfermedades infecciosas. Nos comprometemos además a trabajar juntos para aumentar el financiamiento en investigación y desarrollo para vacunas y medicinas, aprovechar las tecnologías digitales y fortalecer la cooperación científica internacional. Reforzaremos nuestra coordinación, incluyendo la coordinación con el sector privado, para un desarrollo, manufactura y distribución rápidos de diagnósticos, medicinas antivirales y vacunas, apegándonos a los objetivos de eficacia, seguridad, equidad, accesibilidad y asequibilidad.

Solicitamos a la OMS, en cooperación con las organizaciones pertinentes, evaluar las brechas en la preparación para la pandemia y reportar ante una reunión conjunta de ministros de Finanzas y Salud en los próximos meses, con el fin de establecer una iniciativa global sobre la preparación y la respuesta a la pandemia. Esta iniciativa aprovechará los programas existentes para alinear las prioridades en la preparación global y actuar como una plataforma de financiamiento y coordinación universal, eficiente y sostenida para acelerar el desarrollo y entrega de vacunas, diagnósticos y tratamientos.

Salvaguardar la economía mundial

Nos comprometemos a hacer todo lo que sea necesario y a utilizar todas las herramientas de política disponibles para minimizar los daños económicos y sociales de la pandemia, restablecer el crecimiento mundial, mantener la estabilidad del mercado y reforzar la resiliencia.

Actualmente estamos tomando medidas inmediatas y vigorosas para apoyar nuestras economías; proteger a los trabajadores, las empresas -- especialmente las micro, pequeñas y medianas empresas -- y los sectores más afectados; y proteger a los vulnerables mediante protección social adecuada. Inyectaremos más de 5 billones de dólares a la economía mundial, como parte de la política fiscal, medidas económicas y esquemas de garantía específicos para contrarrestar los efectos sociales, económicos y financieros de la pandemia.

Seguiremos brindando apoyo fiscal audaz y a gran escala. La acción colectiva del G20 amplificará este impacto, garantizará coherencia y aprovechará las sinergias. La magnitud y alcance de esta respuesta ayudará a ponerse de pie a la economía mundial y establecerá una fuerte base para la protección de los empleos y la recuperación del crecimiento. Solicitamos a nuestros ministros de Finanzas y gobernadores de bancos centrales coordinarse de forma regular para desarrollar un plan de acción del G20 de respuesta a la COVID-19 y trabajar estrechamente con las organizaciones internacionales para ofrecer rápidamente la asistencia financiera internacional adecuada.

Apoyamos las medidas extraordinarias tomadas por los bancos centrales consistentes con sus mandatos. Los bancos centrales han actuado para apoyar el flujo de crédito para hogares y empresas, promover la estabilidad financiera y ampliar la liquidez en los mercados mundiales. Damos la bienvenida a la extensión de las líneas de intercambio que nuestros bancos centrales han emprendido. También apoyamos las medidas de regulación y de supervisión tomadas para garantizar que el sistema financiero siga apoyando a la economía y damos la bienvenida a la coordinación de tales medidas anunciada por la Junta de Estabilidad Financiera.

También damos la bienvenida a las medidas tomadas por el FMI y el GBM para apoyar a los países necesitados utilizando todos los instrumentos en la medida más amplia posible como parte de una respuesta mundial coordinada y les pedimos informar regularmente al G20 sobre los efectos de la pandemia, su respuesta y las recomendaciones de políticas.

Seguiremos abordando los riesgos de vulnerabilidades por deudas en los países de bajos ingresos debido a la pandemia. También solicitamos a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) monitorear el efecto de la pandemia sobre el empleo.

Abordar la interrupción del comercio internacional

Consistente con las necesidades de nuestros ciudadanos, trabajaremos para garantizar el flujo de suministros médicos vitales, productos agrícolas críticos y otros bienes y servicios a través de las fronteras y trabajaremos para resolver las interrupciones de las cadenas de suministro mundiales, para apoyar la salud y el bienestar de las personas.

Nos comprometemos a seguir trabajando para facilitar el comercio internacional y las respuestas coordinadas de forma que evitemos interferencias innecesarias en el tráfico y comercio internacionales. Las medidas de emergencia que buscan proteger la salud serán específicas, proporcionadas, transparentes y temporales. Pedimos a nuestros ministros de Comercio evaluar el efecto de la pandemia en el comercio.

Reiteramos nuestro objetivo de realizar un entorno de comercio e inversiones libre, justo, no discriminatorio, transparente, previsible y estable y de mantener abiertos nuestros mercados.

Aumentar la cooperación mundial

Trabajaremos rápidamente y decisivamente con las organizaciones internacionales en la línea de combate, principalmente la OMS, el FMI, el GBM y los bancos de desarrollo multilaterales y regionales, para desplegar un paquete financiero robusto, coherente, coordinado y rápido y para abordar cualquier brecha en su conjunto de herramientas. Estamos listos para reforzar las redes mundiales de seguridad financiera. Hacemos un llamado a todas estas organizaciones a reforzar más la coordinación de sus acciones, incluyendo con el sector privado, para apoyar a los países emergentes y en desarrollo que enfrentan los efectos sanitarios, económicos y sociales de la COVID-19.

Estamos gravemente preocupados por los serios riesgos que representa para todos los países, particularmente para los países en desarrollo y los menos desarrollados, y principalmente en Africa y los pequeños Estados insulares, en donde los sistemas de salud y sus economías podrían estar menos capacitados para hacer frente al desafío, así como por el riesgo particular que enfrentan refugiados y desplazados. Consideramos que consolidar la defensa de salud de Africa es clave para la resiliencia de la salud mundial. Reforzaremos el desarrollo de capacidades y la asistencia técnica, especialmente para las comunidades en riesgo. Estamos listos para movilizar financiamiento humanitario y para el desarrollo.

Encargamos a nuestros principales funcionarios pertinentes a coordinarse estrechamente en el apoyo de los esfuerzos mundiales para contrarrestar los efectos de la pandemia, incluyendo a través de medidas de gestión fronteriza proporcionales y de conformidad con los reglamentos nacionales y de brindar asistencia cuando sea necesario para repatriar a los ciudadanos.

Apreciamos los esfuerzos para salvaguardar la salud de nuestros pueblos mediante el aplazamiento de importantes eventos públicos, en particular la decisión del Comité Olímpico Internacional de programar los Juegos Olímpicos para una fecha no posterior al verano de 2021. Elogiamos la determinación de Japón de celebrar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020 en su forma total como símbolo de resiliencia humana.

Estamos listos para reaccionar sin demora y tomar cualquier otra acción que pueda requerirse. Expresamos nuestra disposición a reunirnos de nuevo cuando la situación lo requiera. La acción mundial, la solidaridad y la cooperación internacional son más necesarios que nunca antes para abordar esta pandemia. Estamos seguros de que, trabajando estrechamente juntos, superaremos esto. Protegeremos la vida humana, restableceremos la estabilidad económica mundial y sentaremos bases sólidas para un crecimiento fuerte, sostenible, equilibrado e inclusivo.